

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES.

Se publica todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Cansado, número 10, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICION. En la capital, 2 rs. al mes; y fuera de ella 6 rs. trimestre anticipados.

LA NATIVIDAD DE N. S. JESUCRISTO.

El acontecimiento, que en estos días celebra la Iglesia fué el objeto de la espectacion de las gentes desde el principio del mundo. Dios anunció la reparacion del género humano; en el momento mismo de su caída, prometiendo que una mujer habia de quebrantar la cabeza de la serpiente; y esta promesa, á medida que se iba acercando el día de su cumplimiento, iba manifestándola el Señor con señales más explícitas; de manera que parecen mas bien historiadores que profetas, los que llenos del Espíritu de Dios, anunciaban la venida y los caracteres del Redentor. Por esto, no solamente el pueblo judío, depositario de las divinas promesas, sino tambien los pueblos de la gentilidad, conservaban la esperanza; y estaban en la expectation de un futuro libertador; esperanza que habian sacado de las promesas hechas por Dios á los Patriarcas y que habian sido trasmitidas hasta ellos, si bien oscurecidas ya y adulteradas por sus errores y por la relajacion de sus costumbres.

Llegó pues, el momento dichoso en que habian de cumplirse estas promesas, y aparece entre nosotros el Mesias por tanto tiempo deseado. Pero ¿qué portentos se verifican en su venida al mundo y que enseñanzas tan sublimes nos dá el Hombre Dios, desde el momento mismo de su nacimiento! El era Dios verdadero, á quien todas las cosas están sujetas, y á quien pertenece por esencia todo poder; y sin embargo, se presenta como pobre y necesitado. Hijo de Padres pobres, no encuentra ni casa en que albergarse, ni apenas pañales con que cubrirse, ni lecho en que reclinarse. Y es, que venia á curar las llagas que habia contraído la humanidad, enseñándole el remedio de sus males; y por esto, desde el primer momento de su vida, predica con su ejemplo la necesidad de la pobreza, el mismo, que despues habia de principiar su predicacion, diciendo: Bienaventurados los pobres.

El deseo intemperante de las riquezas ha sido y será siempre uno de los más fecundos principios de inmoralidad y relajacion. Cuantos llevados por el amor al dinero, se dejan arrastrar á las mas viles acciones y á los mas torpes comercios! Aun en el terreno de las ideas ¿quien puede calcular los daños, que hace el amor desordenado á las riquezas? Mirad sino aquel hombre político, que, abrigando en su corazon las convicciones de un verdadero cristiano, llevado no obstante por el empeño en conservar su destino, ó conseguir otro mas pingüe, sacrifica sus creencias y sus convicciones al dinero, y á trueque de no perder su crecida asignacion, no tiene dificultad en cooperar á la destruccion de aquello mismo que como católico mas empeño habia de tener en conservar. Mirad á este periodista, que vende su conciencia y sus mas profundas convicciones á los intereses de un partido ó á los planes destructores de las sociedades secretas, que tanto se complacen en mantener con su dinero la revolucion y el trastorno, que por desgracia tanto reina en nuestra sociedad.

Mirad aquel pobre y honrado trabajador, como, arrastrado por el amor al dinero, se deja seducir por los evangelizadores de la mentira y del desorden. Mirad la clase pobre de nuestros días, especialmente aquellos, que han perdido la fé y la esperanza de una futura felicidad, y nos convenceremos de las llagas, que en el sentimiento moral ha causado el apetito desordenado del oro. Ellos no perdonarán medio alguno, para poseer las riquezas, que con indecible tormento vén á otros disfrutar; y si no pueden conseguirlas licitamente intentarán allegarlas por la fuerza, y no temerán asesinar, ni incendiar, ni figurar en asociaciones criminales, para maquinare contra el orden social; porque no tienen mas Dios

que el dinero, no reconoce otra felicidad mas que la del rico, y con tal de conseguirla, no tendrían inconveniente en exponer la misma vida, que se les hace insostenible sin la posesion de las riquezas. Por esto nace pobre el Redentor del mundo, el Maestro de la humanidad, para enseñarnos, aun antes de nacer y luego desde su misma cuna, que las riquezas no constituyen nuestra felicidad verdadera, que debemos buscar otra mas duradera y, por conseguirla, perder si es preciso y despreciar aquellas. Una cueva es su palacio, siendo Él dueño y Señor del mundo, un pesebre su cuna, unas pajas su cama y unos pañales muy pobres su vestido. Unos pobres pastores forman su cortejo, pobre es su Madre, pobre S. José y todo es pobre en el nacimiento de Jesucristo. No puede darse recomendacion mas eficaz de la pobreza, que la que nos hace en su cuna el Maestro divino, ni tampoco pudiera darse mas elocuente reprension de los errores y corrupcion de todos los tiempos; pero especialmente de los que atravesamos, en que todo cede al dinero, en que no se reconoce otro Dios ni otra ley mas que la del poderoso, y en que no se reconoce otro pecado ni otra infamia mas que la del pobre. Todo, en efecto, pasa por licito, todo es admitido en nuestra sociedad menos la pobreza; no espanta el adulterio, ni la relajacion mas criminal de las costumbres, ni la blasfemia, ni la heregia, ni aun el robo, con tal que el usurpador se dé trazas de poseer tranquilamente el fruto de sus deprecaciones; pero la pobreza... Ah! eso es un crimen que no tiene perdon en el mundo. A tal extremo han llevado las costumbres los nuevos reformadores; y esto predicando y teniendo siempre en sus labios el amor al pobre, la proteccion del pobre, el bien del pobre...! y esto protestando, que no tienen otra ley ni otra norma de sus acciones sino que el bien de los demás, y olvidando los derechos de Dios, solamente por atender á los derechos del pueblo. Como si fuera posible amar rectamente al prógimo y mucho menos si es pobre, sin amar á Dios. Amanse estos reformadores, digan lo que quieran, á si mismos, y nada más; y si algun amor queda para el pobre, si quiera sea en fuerza de la misma inclinacion natural, este amor es muy mezquino y muy pronto se apaga; si hay necesidad de algun sacrificio; porque es la norma de sus acciones el amor desordenado de si mismos. Por esto hemos presenciado que esta hipócrita secta de los liberales á la voz de proteccion al pobre, le han despojado de cuanto éste poseia en hospitales y en tantos establecimientos de beneficencia, que nacieron y se conservaron por mucho tiempo al abrigo de la caridad cristiana y del amor al pobre, que solamente se aprende, oyendo humildemente las lecciones, que de la virtud de la pobreza nos dá el Maestro de Belen. Ellos se desdennan de escuchar las lecciones de este Maestro divino, les parece muy humilde la cátedra, no se avienen con la austeridad de sus enseñanzas, y por eso no pueden ni aun siquiera conocer el mérito extraordinario de esta virtud de amor á la pobreza, hasta tanto que no ven sus admirables resultados en los heroicos actos de amor, que todos los días ofrece la Iglesia á la consideracion, los cuales no pueden menos de admirar, si no es que ya esten cegados por el odio á la Iglesia y á la pobreza. Nosotros, los que tenemos la dicha de profesar la fé católica en toda su pureza, debemos acercarnos frecuentemente con la consideracion á esta sublime cátedra, para ser en ella enseñados; y no incurrir en la lamentable ceguera, en que suelen caer todos los que viven apartados de ellas. Por eso la Iglesia todos los años renueva su memoria, para que sus hijos se acerquen con la consideracion á estos sublimes misterios, y así sean ilustrados con la luz del cielo. Y por dicha nuestra, cuando nos acercamos á ellos con las debidas disposiciones, ya no vemos en el pesebre y en el portal la austeridad sola

que repele, sino la gracia de Dios que dulcemente nos atrae. Vemos no solamente las pajas, el pesebre y la pobreza de los pañales, que son las señales por donde el Angel le dió á conocer á los pastores, sino tambien un ejército innumerable, de soberanos espiritus que le alaban y están soportando licitos por celebrar su nacimiento y deseosos de cumplir su voluntad. Vemos una Madre que es el milagro mas grande de santidad y hermosura que ha salido de las manos de Dios. Vemos el abismo de bondad y de caridad de Dios para con los hombres; que tanto nos ama, que siendo infinito en todas sus perfecciones; en santidad, en poder, en sabiduria, no solamente no se desdeña de hacerse hombre, sino que quiere hacerse niño y niño pobre, para de esta manera atraer mas nuestro amor. Solemos amar á los niños con ternura y la consideracion de que este niño, cuyo nacimiento celebramos, es el mismo Dios, en cuyas manos está la vida y la muerte, llena de regocijo y de entusiasmo á todos los cristianos nos y encienda en nuestros pechos el amor más puro y mas eficaz. Por eso, no podemos acercarnos á la fiesta de Navidad, sin sentir que nuestro corazon late de entusiasmo y de alegría. Por eso es universal el regocijo de las Pascuas de Navidad, y los mismos impios procuran sustituir al entusiasmo y alegría verdadera, que ven en los verdaderos cristianos, con los placeres de sus escandalosas orgias.

PLEITO CONTRA LOS MÁSONES.

Con este epigrafe dice *La Hormiga de Oro*:

“No son los clericales, sino un periódico canadiense; el *Star*, quien nos proporciona los siguientes detalles de un proceso singularísimo por sus circunstancias, que acaba de instruirse en Wihby, provincia de Ontovia, en el Canadá.

He aquí lo que dice el *Star*: “Un tal Ricardo Rinver ha citado á juicio á la logia de los *Odd-Fellows* de Wihby, para pago de daños y perjuicios. El demandante afirma que, en el acto de su iniciacion, recibió heridas que le impedirán por largo tiempo ganar el pan para sí y su familia. Declara que primero le vendaron los ojos y que enseñada le condujeron á la logia, donde le pusieron una cadena al rededor del cuerpo.

En seguida recibió una fuerte sacudida que le hizo caer violentamente en tierra, lastimándose gravemente la cabeza. Mientras se encontraba así tendido en el suelo, oyó una voz que decía: “¿Debemos tener piedad de él?”, y otra voz que contestaba: “Tened piedad.” A estas palabras sintió el iniciado que le levantaban del suelo, y con los ojos vendados todavía le hicieron dar varias vueltas por la logia.

Los abogados defensores de ésta admiten las declaraciones de Rinver, pero alegan que tal es el ceremonial acostumbrado en las iniciaciones y pretenden que el demandante sabia que para ser admitido era preciso gozar de buena salud, y que el ocultó enteramente su estado delicado.

Los peritos declaran que Rinver recibió, en efecto, heridas capaces de causarle la muerte. La causa ha sido enviada al tribunal de Toronto.

Admitiendo que las heridas de Rinver hayan sido casuales, este suceso ilustra bastante sobre lo que pasa en el seno de las logias; pues para enlteser al hombre, se ve que empieza por encadenarle, tirarle del cuello y hacerle dar vueltas como caballo de circo.

Que habia mucho de grotesco en el ceremonial masónico, ya era cosa por demás sabida, pero ignorábamos que en tales mojigangas hubiese tanto de peligroso para el individuo.

A lo que parece es necesario contar con la naturaleza y temple de un jayan, para tolerar sin quebras, las pruebas de la fraternidad del mandil.

Desde ahora vamos á observar en los muchos

H.: H.: que nos son bien conocidos, si tienen alguna maca visible que venga á ser como el sello de iniciación.

Por de pronto ya recordamos á uno que debió salir de la prueba con el raquío aberiado; pues á pesar de su propensión á erguirse más de lo que puede y debe, siempre lleva medio metro de delantera su cabeza á sus piés y aseguráramos que el delantal nunca le toca á las piernas.

Si tal imperfección procede de la causa indicada, podrá decir con el refrán: «sufrir cochlura por hermosura.»

VARAPALOS.

DON BESARION EN FOTOGRAFIA.

¡Sobre que no quisiéramos pensarlo!

¿Lo creerán nuestros lectores? Mentira parece.

¡Pues ahí es nada lo que ocurre! Aquel respingo literario; aquel parto enclenque y pululento, producido de un ingenio, al parecer, menguado y corrompido; aquel mamarracho inmundo, titulado *Nocturno*, que, por lo estafalario, ha servido de tema, para reír mucho entre personas verdaderamente cultas y decentes; según averiguamos ahora, tiene un padre que lo reconoce y lo defiende.

El D. Luis de Sotomayor y Terrazas que, como autor, firmaba aquella repugnante monserga, no es, como pensábamos, un ente imaginario, sino real; por mas que pueda parecer un ente inverosímil.

Pero al fin, parece que es un verdadero ente el que se firma con tantos perendengues; aunque nosotros quedemos todavía en dudas, mientras no veamos la cédula personal. Con todo, no nos llega la camisa al cuerpo, desde que en el *interfecto* del día 19 hallamos un..... (¿cómo le llamaremos?) un desahogo bilioso, una bocanada de viento fétido, que soltaban desde Jerez de los Caballeros, con la fecha algo atrasadilla del 10, bajo la aumentativa firma del caballero Terrazas, que, por equivocación, leímos Terrazas.

El susodicho, muy Señor suyo y de su Lesbia, mientras ella no quiera ser de otros; entre varias chistosas ocurrencias, tiene la de decirnos:

«Os agradezco el nombre de D. Besarion Besante que me habéis puesto, porque tiene cierta analogía con los nombres de los personajes de los antiguos libros de caballería y yo me propongo ser un caballero andante.....»

El interesado, como se vé, nos autoriza, para darle el nombre que mejor cuadra al nuevo Quijotín; y, si á su grandeza le viene en talante, le añadiremos un segundo apellido con su correspondiente *de*, para darle más importancia, llamándole desde hoy *D. Besarion Besante de Besonías*.

Nombre glorioso ha de ser éste en los anales de la andante caballería, si D. Besarion sigue honrando á la prensa, á la cual declara señora de sus pensamientos, con producciones tan *correctas y decentes*, como las ya conocidas; y no se amenguarán las glorias del nuevo caballero, porque vuelva á salir de alguna aventura, como ya parece salió de otras, *de mala traza*; asemejándose en esto al héroe de la Mancha, acariciado por mano de los yangüeses.

Al presentarse en el campo el nuevo Quijotillo, parece como si quisiera acatar las reglas y ordenanzas de la antigua caballería, en cuanto á contar ante todo con Dios; porque vean VV. como se explica:

«En vuestro artículo hay que examinar dos cuestiones; la doctrinal y la personal.

Respecto á la primera declaro solemnemente que soy católico y que si en mi *Nocturno* ó en cualquiera otra producción he atentado, involuntariamente siempre, contra alguno de los dogmas de la sacrosanta religión de mis padres, yo me retracto de cualquiera afirmación que haya podido hacer y la retiro y doy por no escrita.»

Suponemos, agrada á VV. esta *leal y espontánea manifestación*, como su autor la llama; porque después de haber visto á un escritor, vamos al decir, que descaradamente exhibe al público sus versos pornográficos en un periódico condenado por la Iglesia, y en el cual, por consiguiente, nada le es lícito publicar á un católico de verdad; racional era juzgar que él que así procedía, estuviera en religión á la misma altura que cualquier caballo.

Mas, al leer la declaración precedente, parece que había motivos para mudar de opinión, si de prudentes fuera juzgar antes de tiempo; porque observen ustedes que D. Besarion, después como antes, sigue siendo colaborador del *condenado interfecto*; y por si este hecho no bastara para dar la medida de su catolicismo, continúa escribiendo en el mismo sentido, groseramente obsceno y procazmente impío, de su *Nocturno*; de todo lo cual resulta: que la *leal y espontánea manifestación* es agua de cerrajas y pura música de charanga.

El nuevo paladín quijotesco de la prensa, según él mismo declara, al hacer su segunda salida, estampa con el mayor descaro una porción de indecencias, peor que tabernarias, en las cuales muestra su odio, como de sectario, contra el sacerdocio católico. El pretexto pueril y ridículo, que para esto invoca, es,

declarar, porque así se le antoja, que son curas los redactores del *AVISADOR*, que han osado salirle al encuentro, en nombre de la religión, de la moral y hasta de la literatura, sin pudor ultrajadas en el consabido *Nocturno*.

Suponiéndonos ya ordenados *in sacris*, D. Besarion, por su ciencia, por su conducta y por otros títulos que no conocemos, créese autorizado, para tender el paño de su púlpito y predicarnos un sermón que nos mete el alma en un puño, y nos pone en el caso de cantarle, parodiando una zarzuela ya, há tiempo, aburrida:

Mira que mi... co... mira que mi... co... razón ya no puede, no, con tanto sermón.

Por supuesto, que en su sermonata, D. Besarion suelta tantas y tales cosas y cosas, como cualquiera otro alumno del *libre piense*.

El supone muy llanamente que la Iglesia Católica está en *agonía*, ó que podrá vivir sin ministros; y declara, como un oráculo, que *se acerca el día en que el mandil, símbolo del trabajo, sea la bandera de fraternidad universal*.

¡Atiza!! No está su merced chico mandil, y mandil, al parecer, bien usado.

Ya se vé, hombres de la talla de D. Besarion, tienen sobrada autoridad, para hacer ciertas profecías; y sobre todo, quien, como él dice de sí mismo: *canta al amor y al progreso*, (sic) *esos dos sublimes ideales*.... ¡Puf!! ¡Vaya unos ideales, para una cabeza sin ideas!

Pues no obstante que él se elogia, de su ciencia pienso yo que es un *aprendiz de ideología*.

Para que por nadie se dude de la imparcialidad con que juzgamos, venciendo nuestra repugnancia y aun á riesgo de desagradar á algunos de nuestros lectores, vamos á trasladar aquí un parrafito, que dice todo lo que es y todo lo que puede dar de sí, el caballero literato D. Besarion Besante de Besonías.

Allá vá y tápanse VV. las narices:

«Respirad, redactores de *El Avisador*! Lesbia es lo que vosotros llamais una *barbiana vocato di cardinale* en ese lenguaje flamenco-beato que os es peculiar, una mujer que tiene el capricho de que le gusten mis poesías y que tiene además la manía de odiar á los cuervos y á las aves nocturnas, que es una manía como otra cualquiera, que es aviso para vuestra satisfacción y los efectos consiguientes, porque pudierais pretender conocerla... ¡Y como sois tan tunantes! ¡Y tan solapades! ¡Y tan suaves!»

Después que se lea lo copiado ¿que debe añadir *El Avisador*?

Pues declara en absoluto, siendo en elogios muy parcos, que así escribe solo un Marco-Bruto.

Y nadie espere que descendamos ahora á examinar las innumerables sandeces del género súcio, con que desfogó su coragina el cantor de los *ideales*, perdiendo el tiempo que le convendría emplear, en corregir ó disculpar siquiera, los ridículos disparates de que está plagado su *Nocturno*, que, en efecto, parece escrito de noche y á moco de candil.

Nada se le ocurre al vate *idealista*, para explicar, como *corría sus labios*, á guisa de pabellón, sobre la mugrienta cabellera de su Lesbia, defendiéndola así de la *brisa indecisa*; porque, á la verdad, nosotros podríamos convenir en que los labios de Don Besarion tengan honores de faralares; pero tanto como declararlos pabellón completo, se nos antoja que es mucho.

Parece como que el literato de la protesta quiere decir algo, que disculpe el cinismo, con que canta *al amor*, que, á su modo de entender, es cosa igual á la lujuria perruna; y muy ufano declara que su desfachatez es *prueba elocuente del fuego de la juventud*.

¡Criaturita! ¡Y en tiempo tan fresco! Algun baño en agua serenada convendría, para calmar ese *fuego*, en lo cual ganarian mucho la moral pública, la cultura social y aun la literatura patria, nunca bien avenida con el lenguaje de los garitos.

Con solo que pasara su merced al raso una de estas nochecitas, como pasó aquella que celebra en su *Nocturno*, pudiera calmarse bastante ese *fuego*; si no es V. como los gatos, en los cuales se aumentan tales ardores con los frios de Enero.

Ha poco, nos decía un amigo, hablando del *fuego* que inspira á Don Besarion, unos conceptos tan pronunciadamente eróticos, que parecen propios de un infeliz atacado de satiriasis:

Es tan fogoso ese chico, que como á escribir se dé, llegará á ser académico.

Y, en efecto, todo eso prometen sus *fuegos*; pero no ya el fuego de la carne, ni del pescado, sino el fuego del espíritu, el incendio del amor propio, el cual no ciega menos que el de la grosera y material lascivia; es el que inspira al poeta Don Besarion la defensa de su desdichado *Nocturno*, empleando en ella los recursos supremos de su caletre.

Ante todo, se coloca la chichonera con que todos los escritores de su talla intentan defenderse de los coscorriones de la crítica, y esa chichonera es una quintilla de Moratín, que D. Besarion modestamente se aplica, no advirtiendo, el muy inocente, que él no es un

Moratín, sino mas bien un Rabadán ó Abrial; y que su *Nocturno* no es un drama, sino un esperpento in calificable.

Dadas ciertas circunstancias, que son de suponer, más razón tendríamos nosotros, para aplicarle al cantor de la pindonga Lesbia estotra quintilla, que también es del mismo Inarco Celenio:

Pelancio, á los botarates que te ayudan en tus obras, no los mimes ni los trates: tu te bastas y te sobras para escribir disparates.

Ahora vendrá bien que se conozca todo lo que ha hecho nuestro hombrecito, para acreditar su literatura. Se reduce no mas que á haber remendado, lo mejor que pudo, una de sus quintillas, la cual, después de la compostura, queda del modo que vamos á ver por partes.

Vaya el primer rengloncito que, por no mentir, no llamamos verso:

«Allí dime que me amas

Prescindiendo de la cojera que padece este infeliz lisiado, ¿no advierten VV. la cadencia y armonía en que rebosa? Ese *me, me, mas*, que son casi la mitad de las sílabas de que consta el versito, por llamarlo así; nos recuerda la bella cantinela que, años atrás, repetían por las calles los chicos patipelados.

A mi no me quema mas y á mi no me quema mas que el aguardiente y el aguarrás.

Si Don Besarion nos hubiese honrado con su carta, como no se ha dignado de *honrarnos*; ya en relaciones literarias con su excelcitud, habíamos de aconsejarle, no escribiera más versos como el que analizamos.

Pues, siguiendo en tal manía, quizás no falte un bellaco que le llame poeta cacofonía.

Mas, sigamos viendo primores literarios en los cuatro versitos siguientes:

sin que oiga el ruiseñor que trina oculto en las ramas, cuando de envidia le inflammas de tus besos al rumor.»

Ya el poeta andante nos dá corregidos aquí los defectos de rima y de gramática que lo habíamos notado; pero ¿y los que ahora resultan sin corregir? Para verlos más brevemente, pongamos en prosa, es decir en renglones seguidos; porque en prosa y bien malita ya estaba el pensamiento del vate *nocturnario*.

Este dice de cualquier modo: «El ruiseñor, oculto en las ramas, *trina* cuando le *inflammas* de envidia al rumor de tus besos.» Y véase el dichoso galimatías de *trinos, inflamaciones y rumores*, que resulta y que es preciso desenredar.

Pase que el ruiseñor *trine* de noche, en el sentido propio del verbo *trinar*; pero ¿que *trine* porque tiene *envidia*.....! Vamos, el poeta supondrá que el tal ruiseñor es español, del cual dice el proverbio: que *cuan-do canta, rabia ó no tiene blanca*. Entonces resultará que el verbo *trinar* está usado en el sentido metafórico de *rabiar*, ó estar dado al diablo. ¡Pobre animalito!

Y por cierto no deja de ser extraño que un ruiseñor *rabie de celos á parte*, por no recibir los favores amorosos de una Lesbia.

Eso parece explicar que la tal Lesbia es una pájara; y pájara de cueata debía de ser, cuando volaba por semejantes andurriales; y también pájaro, no diremos si avestruz ó charmariz, se *seta* por consiguiente el afortunado rival de aquel ruiseñor que *trinaba inflamado*.

Lesbia seguramente, era la autora de la *inflamación*, según dice el texto. Aun siguiendo el pensamiento disparatado, cualquiera otro, que supiese hablar, habría dicho que el pajarillo *se inflamaba* de envidia, ó que el rumor de los besos le *inflamaba* de envidia, usando el verbo siempre en sentido figurado. Mas, Don Besarion, para buscar palabras con que llenar el verso, ó sea, amontonando ripios para su obra, quiso que Lesbia fuese la que *inflamara al rumor* consabido; de lo cual resulta la belleza de presentar á la piruja como una castañera que asa castañas *al fuego*.

Luchamos con la dificultad de que, sin ofender á la decencia, no es posible analizar las estrofas del tal *Nocturno*, para que viese el tiesecillo autor, como *probamos* cuando *impugnamos*. Mas, algo indicaremos de la última quintilla, para terminar.

Pudiera decirse que el *Nocturno* es la composición de las bocas; porque seguramente tiene más que el Nilo; y en la última estancia abundan de manera, que libre Dios á el autor de que tantas fuesen las de un favo que, por desgracia, le saliera en la nariz. Dice:

¡Hasta mañana, en que loca de pasión te vuelva á ver! ¡Adios.....! Tu boca provoca

¿A qué seguir? Porque el loco solo parece ser: aquí Don Besarion. Nosotros le diríamos: ¿que hace ese en de dos mil demonios en ese primer verso? ¿que parte de la oración es la regida por ese *en*? ¿es el adverbio de tiempo *mañana*? ¿es la conjunción copulativa *que*, cual si esta fuese el pronombre relativo? ¿quien le ha enseñado la gramática, Señor literato? Suponemos será

el mismo maestro que le instruyó en los primeros principios de la moralidad y de la decencia.

Y luego, esa boca que provoca. ¡Puf...! ¡Que porquería! Esas cosas no se hacen delante de nadie, como no sea ante el médico ó el enfermero; y eso por necesidad.

Y ahora preguntamos: el mandil que será la bandera de fraternidad universal, según profetiza el católico Don Besarion ¿será también la bandera del moderno saber? ¡Si! Pues entonces, seguro es que no faltarán pendones que sigan esa bandera.

VARIEDADES.

¡AHÍ VERÁ USTE!

Bella, amable, virtuosa,
Discreta, humilde, hacendosa,
Sufrida, de buena fé,
Recatada y cariñosa...

—¿Tiene treinta y no es esposa?...
—¡Ahí verá usted!

No sabe lo que es guisar,
Ni coser; sabe montar;
Dice *merci* y *veri-uel*;
Su tema es coquetear...

—¿Dicen que se va á casar?...
—¡Ahí verá usted!

Modesto, afable, aplicado,
Todo un sabio acrisolado
Por su constancia y su fé,
Es médico y gran letrado...

—¿Vive pobre é ignorado?...
—¡Ahí verá usted!

Tonto, orgulloso, sin seso,
Anda muy grave y muy tieso;
Presume solo porque
Tiene más oro que Creso...

—¿Tiene asiento en el Congreso?...
—¡Ahí verá usted!

Edad en que el hombre ama
Su Dios, su patria y su dama,
Edad de valor y fé
Que inmortalizó la fama...

—¿Esta Bárbara se llama?
—¡Ahí verá usted!

Edad de la turba multa
En que al mismo Dios se insulta;
Que se aplaude un *volapié*,
Y la ciencia queda oculta...

—¿Esta edad se llama culta?
—¡Ahí verá usted!

EL PERRO FILÓSOFO.

Comian en la Posada de los tres Pilares, en Francia, varios amigos. Y en la misma mesa estaba también un párroco humilde, sencillo y afable con todo el mundo, cual acostumbran ser los párrocos de aldea. Comia el buen sacerdote sin cuidarse de las pullás é indirectas con que los comensales trataban de mortificarle. Contentábase él con sonreír, y solo se interrumpía para dar algún mendrugo de pan seco á su fiel perro, que estaba echado á sus piés.

Un caballero, que ya frisaba en los cincuenta años, estaba sentado frente al sacerdote; y sonriendo á sus compañeros, cortó una pechuga de pollo y la ofreció con toda urbanidad y finura al sacerdote.

—Vaya, Sr. Cura de Santa Úrsula, usted no come nada; yo le suplico que acepte mi obsequio.

—Mil gracias, caballero, se lo agradezco sumamente; estoy satisfecho.

—Pero, Sr. Cura, ¿qué ganas tiene usted de sufrir hambre! acepte sin cumplidos.

—Gracias, gracias; es hoy viernes, y no podemos comer carne.

—¿Cómo! ¿tan atrasado está usted? ¿Por ventura cree que Dios se inquieta de si el hombre come carne ó pescado? Vaya, vaya, los filósofos tenemos formada de la Divinidad otra idea más noble, y más digna. Comemos cuanto queremos, y todo nos aprovecha; Dios solo mira el corazón. Vaya, acepte usted esa pechuga, y déjese de escrúpulos.

El Cura, toma la pechuga; llama á su perro; se la dá, y queda engullida en un abrir y cerrar de ojos.

—¿Así desprecia usted mi obsequio, señor cura?

—De ningún modo, caballero: solo que he querido probar si mi perro era también filósofo, y realmente veo que lo es, supuesto que, al igual de vos el pollo le ha sentado bien, sin cuidarse de si era viernes ú otro día cualquiera.

Los criados, á la par que los comensales, se rieron estrepitosamente y hubo quien separó los platos y no promiscuó para no parecerse al perro.

Terminóse la comida sin que nadie pronunciara una sola palabra, y ningún comensal se separó de la mesa hasta que el cura hubo dado *las gracias*, práctica desusada de nuestros filósofos.

Levantados de la mesa, un sujeto de los que presenciaron la escena preguntó al cura:

—Al oír tanta pullá é indirecta, ¿no se disgustaba usted? ¿No hubiera perdido su serenidad si hasta los postres se hubiese seguido tanta fanfarronada?

—De ningún modo, caballero; hace más de quince años que estoy entre tales filósofos.

—¿Es que sus feligreses seguirán las máximas del día?

—De ningún modo: hoy cumple quince años y dos meses que estoy al frente del Manicomio de Santa Úrsula, cuidando locos.

El cura tenía razón. Entre los locos y los filósofos necios hay poca diferencia.—P. V.

GALILEO.

El cuento de Galileo, las torturas, las cárceles, las vejaciones de todo género que hubo de sufrir bajo la Inquisición romana, y todos los castillos en el aire levantados sobre tal fundamento contra el oscurantismo de los Papas, Cardenales, Obispos y frailes, ignorantes y fanáticos enemigos de la ciencia, ya van apareciendo en su verdadera luz á los ojos de los protestantes; es decir, que ya empiezan también éstos á tenerlo todo por lo que fué en realidad y que los católicos han estado afirmando siempre, sin ser creídos. Oigase cómo habla de eso el *Chicago Appeal*, órgano de los Episcopalianos Reformados:

«Si uno ataca la Iglesia romana, Galileo es su cañón de más grueso calibre. Si otro acomete al Cristianismo, Galileo le sirve de formidable batería. El vulgo está bajo la impresión de que Galileo fué un hombre piadoso, veraz, sabio cultivador de la ciencia, el cual fué ahorcado, arrastrado y descuartizado por la religión cristiana. Es esta un arma tan espléndida contra los Jesuitas, que á nosotros los protestantes se nos parte el alma si le abandonamos. Pero hagamos justicia hasta al diablo. La condenación de Galileo fué el efecto de la ciencia de sus días: sus enemigos fueron sus colegas en la astronomía, los que buscaron incesantemente ocasión de derribarle. Toda la protección y apoyo que recibió tívola directa é indirectamente de personas eclesiásticas. La Inquisición romana se negó repetidas veces á encausarle, aunque instigada á hacerlo; y cuando al fin sus enemigos, los hombres de ciencia, todos abogados del sistema Tolemaico, forzaron la Inquisición á juzgarle, el Santo Oficio se contentó con permitirle que defendiera el sistema de Copérnico como probable en el más alto grado, pero no enseñara que dicho sistema estaba probado absolutamente. Con este decreto la Inquisición se opuso virtualmente á los enemigos de Galileo por diez y siete años.»

No hace mucho tiempo que un médico materialista quiso sustentar contra un famoso predicador la doctrina de la no existencia del alma, con cuyo objeto le hizo estas preguntas:

—¿Habeis visto alguna vez un alma?—No.

—¿Habeis oído un alma?—No.

—¿Habeis olido un alma?—No.

—¿Habeis gustado un alma?—No.

—¿Habeis sentido un alma?—Si, á Dios gracias, dijo el padre.

—Pues bien, prosiguió el médico, aquí tenemos cuatro sentidos, contra uno, en prueba de que no hay alma.

Entonces el predicador le replicó estas otras preguntas.

—Supuesto que sois Doctor en medicina, decidme:

—¿Habeis visto un dolor alguna vez?—No.

—¿Habeis oído un dolor?—No.

—¿Habeis olido un dolor?—No.

—¿Habeis gustado un dolor?—No.

—¿Habeis sentido un dolor?—Si.

—Entonces, continuó el Padre, aquí teneis cuatro sentidos contra uno, que evidencian que no hay dolor, y sin embargo, vos sabeis que existe el dolor.

NOTICIAS VARIAS.

Los católicos alemanes ejercitan su actividad en estos momentos en fundar universidades católicas para difundir entre la juventud la buena doctrina de nuestra santa Madre la Iglesia.

Esta conducta es digna de aplauso y de imitación de los católicos de España, donde deben establecerse centros docentes para que no queden, como lo están hoy, defraudadas las esperanzas de los padres de familia y los jóvenes no se impregnen de las doctrinas heréticas enseñadas en las universidades del Estado, sostenidas con el dinero de los católicos.

Leemos en una carta de Roma:

«Muy buenas noticias ha recibido la Propaganda, abrigándose grandes esperanzas de que los griegos cismáticos vuelvan al seno de la unidad católica, pues el Patriarca de ellos, Joaquín IV, ya estuvo en Roma el año último y habló en excelente sentido. Esos sentimientos se han confirmado en la visita que al nuevo

Patriarca ha hecho el Delegado apostólico monseñor Rotelli, la cual le ha sido devuelta.»

León XIII, en su última alocución consistencial, ha dicho que en las comarcas misteriosas y aún desconocidas del Africa tiene gran esperanza para la Iglesia de Dios. Deseoso de la salvación de estos desgraciados pueblos, ha erigido la Iglesia metropolitana de Cartago, y ha investido con la púrpura romana á un nuevo Cardenal africano, humilde franciscano que ha llevado la fe á los pueblos del extremo oriente del Africa, donde ni las armas ni los negocios europeos han penetrado hasta ahora.

La Compañía de Jesús ha publicado el estado general en el año actual de la misión de la Compañía en Filipinas.

Según el indicado estado, los religiosos jesuitas residentes en el Archipiélago, con destino en el Ateneo municipal, Escuela normal, Observatorio meteorológico y á la cura de almas de la mayoría de las parroquias ó misiones de la isla de Mindanao y sus adyacentes, asciende al número de 114, de los cuales 42 residen en Manila y 72 en las citadas misiones.

Dichos religiosos administran 29 parroquias ó misiones, y 110 visitas y reducciones, contándose en todas ellas 23.411 y medio tributos, sean 119.639 almas.

En el expresado año se celebraron en las referidas parroquias ó misiones 1.825 casamientos, se bautizaron 5.977 personas y fallecieron 4.854.

Han visitado últimamente nuestra redacción *El Semanario de Mataró*, *La Miscelánea*, de Sevilla, *La Lealtad*, de Lorca, y *El Noticiero*, de Orihuela.

Damos las gracias por su atención á los mencionados colegas y con mucho gusto aceptamos el cambio.

Los progresos que hace en Francia esa nueva barbarie conocida actualmente en el mundo con el nombre de civilización moderna, lo dice la *Gaceta de los Tribunales de París* en los siguientes términos: «desde hace algunos años sufren nuestras costumbres profundas modificaciones, y en vez de continuar siendo las de una nación civilizada tienden á acercarse á la barbarie. Los ciudadanos se toman la justicia por su mano, y con el pretexto de hacerse justicia se dejan arrastrar por sentimientos de venganza y van hasta cometer los actos más criminales. ¿No hay ya justicia social? Preciso es reconocer que la represión se debilita de día en día. Los jurados vacilan en cumplir con su deber y no son sostenidos ni por la autoridad, ni por el sentimiento público. Absuelven á todo el que obra movido por las pasiones, como si los crímenes que comete la pasión no fuesen crímenes.» Así está Francia. Así llegaría á estar España si ciertos partidos triunfasen.

Ha fallecido últimamente en Florencia el conocido revolucionario Campanella, amigo y compañero de Mazzini.

La francmasonería no permitió que en su última hora se acercara ningún sacerdote á su lecho de dolor, sin duda para respetar así su libertad individual.

¡Y luego se llaman amigos de la libertad los masones!

SECCION RELIGIOSA.

25 Jueves.—† LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.—Stas. Anastasia y Eugenia. (I. P.)

Cuarto creciente.

26 Viernes.—Stos. Estéban protomártir, Dionisio y Zósimo. (I. P.)

27 Sábado.—Stos. Juan evangelista, Teodoro y Máximo. (I. P.)

28 Domingo.—Los santos Inocentes. Stas. Agapes y Teófila. (I. P.)

29 Lunes.—Stos. Tomás, David y Marcelo. Sta. Victoria.

30 Martes.—La Traslacion de Santiago apóstol.—Stos. Sabino, Apiano, Donato y Honorio.

31 Miércoles.—Stos. Silvestre, Sabiniario y Zótico.

Continúan las JORNADAS en la Parroquia de la Purísima Concepcion. Mañana, primer día de Pascua á las nueve, Misa de Pastores y terminada será la adoración del Niño. El día 2.º de Pascua á las ocho y media la Comunión general.

El día segundo de Pascua predicará en la Misa solemne de la Santa Catedral, el Sr. Lectoral de la misma.

El sábado pueden lucrarse las indulgencias de la ADORACION REPARATRIZ en la Parroquia del Apóstol S. Andrés.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la calle de Comedias, núm. 18, bajos, se echan asientos de rejilla de todas dimensiones.

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO
DE CÁLCULOS MERCANTILES Y OPERACIONES DE BANCA

por
D. Emilio Rodero de la Calle,

OFICIAL DEL BANCO DE ESPAÑA.

SEGUNDA EDICION.

Obra de gran utilidad para los que se dedican a operaciones mercantiles.

Premiada por el Ministerio de Fomento.

Se halla de venta en la portería de la Sucursal del Banco de España, Arco-Aguero, 12, al precio de 13 pesetas.

TALLER DE DORADOR

DE

JUAN GOMEZ.

CALLE DE SANTA ANA, N.º 7.

BADAJOZ.

Se hacen toda clase de molduras doradas y de imitación, galerías, óvalos, espejos de todas dimensiones, cuadros de esquina redonda y portiers.

Se restauran imágenes y se hacen atriles, candeleros y todo lo perteneciente a iglesias.

Cerrado los días festivos.

Trozos selectos de AA. clásicos, latinos, sagrados y profanos ordenados y anotados por D. Francisco Franco y Lozano y D. Rafael Lama y Leña, catedráticos en los Institutos de Badajoz y Cabra. Hállase de venta la 2.ª edición de esta obra al precio de 7 pesetas ejemplar en la calle de Arco-Aguero núm. 7; y en Cabra, Priego 45.

Fernando y Alfredo Villanueva, fundidores de campanas, ofrecen sus servicios a los Sres. Curas de esta Diócesis en la ciudad de Trujillo, donde tienen su establecimiento.

Pensionado Francés.

19, MAGDALENA, 19.—MADRID.

Bajo la dirección de un sacerdote francés.

Estudios preparatorios para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Caminos y en la Academia General Militar.

Las clases estarán desempeñadas respectivamente por un Ingeniero de dicha Escuela, y por el Teniente Coronel de E. M. D. Manuel Benitez, autor de la Aritmética que ha sido declarada de Texto para el ingreso en dicha Academia.

Únicamente se admiten internos y jóvenes, que no hayan vivido nunca solos en Madrid.

Las clases no excederán del número de doce alumnos.

Los padres de familia comprenderán la importancia y la ventaja de esta medida.

PREPARACION

para las próximas convocatorias de Topógrafos y de Estadística.

Clases de estudio y repaso para los alumnos de segunda enseñanza.

Aritmética mercantil, partida doble y cálculos.

Idiomas francés, inglés y alemán.

6.—Plaza de San Andrés, núm. 6.—Principal.

ALMACEN DE MUEBLES Y CAMAS DE ALQUILER
CALLE DEL GRANADO,
núm. 15.

En dicho almacén y procedentes del arriendo se realizan des roperos al aire, forrados en cretona, a 200 reales uno; y seis camas tablado a 50 rs. una.

Juan Sánchez Durán, profesor de música,

pianista, organista, dorador y plateador de toda clase de metales, ofrece sus servicios; residiendo habitualmente en Almendral, calle del Caño, núm. 2.

SE VENDE

un precioso coche para niños. Ronda 17, darán razón.

Carpintería de Federico Castilla.

Se construye toda clase de vidrieras y cierre de cristales, con cristales, a precio económico. Calle del Río, número 8.

Mangas Americanas para

regar, trasegar y para bombas de incendios, mangas de goma y de lona de hilo puro, medidas de estano y de lata del sistema métrico decimal y baños de lluvia.

Todo se halla en el taller de hojalatería de Antonio Acosta, calle de la Sal, 12.

CON PRIVILEGIO.

AGUA DE LEMERY

INSTANTÁNEA,

para teñir de negro ó rubio los cabellos y la barba.

—«—

Frasco 8 y 16 rs.

—«—

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

Único punto de venta en Badajoz, farmacia y droguería de Camacho, y en las principales farmacias de Francia.

Manera de emplearlo.

Agítese el frasco, después impréguese bien una pequeña brochita y frótese con ella los cabellos ó la barba.

Una vez seco el pelo se lava perfectamente con jabón frotándose con una tela de lienzo.

Se obtiene el resultado con suma facilidad, después basta una ó dos aplicaciones por semana a la raíz.

LIBROS.

Se vende un ejemplar, nuevo, de la Enciclopedia Moderna.—Diccionario universal, de Literatura, Ciencias, Artes, Agricultura, Industria y Comercio. de 34 tomos, encuadernados, edición de Mellado. En la calle del Río, número 12, darán razón.

LA REJA DE ORO.

TALLER de DORADOR y PINTOR

HERNAN-CORTÉS, NÚMERO 10

Grandioso surtido en cromos y molduras.

No compreis molduras ni cromos sin antes visitar dicha casa.

Se hacen marcos muy baratos.

ALMACEN DE PIANOS,
ORGANOS, MÚSICA É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES PARA BANDAS Y ORQUESTAS DE,
ANTONIO COVARSI,
casa fundada en 1874 por D. Federico Conde.

ÚNICO DEPÓSITO DE PIANOS EN LA PROVINCIA DE LA FÁBRICA DE LOS SRES. RAYNARD Y MASERAS DE BARCELONA.

Efectos de venta en este establecimiento a precios de fábrica.

Órgano y armonios de los Sres. H. Christophe y Etienne, de París.—Pianos españoles, alemanes y franceses.—Arpas de Erard, de París.—Instrumentos de madera, de metal, de cuerda y de percusión.—Precioso surtido de guitarras, bandurrias, cítaras, violines, violoncellos y contrabajos.—Accesorios de todas clases.—Surtido grande de cuerdas, nacionales y romanas para los instrumentos anteriores, a precios baratísimos.—Música y obras para piano al precio de la casa editorial de D. Antonio Romero y Andía, de

Madrid.—Se venden pianos a plazos y se cambian usados por nuevos.

Esta casa se surte directamente de las fábricas nacionales y extranjeras más acreditadas y facilita por los mismos precios que otras, instrumentos mucho más superiores.

Se remiten catálogos gratis a quien los pida.

NOTA. Los pedidos de instrumentos y música se sirven; pero han de venir acompañados de su importe en letras de fácil cobro a la orden de Antonio Covarsi.—Esta casa se encarga de pedir toda clase de música, pianos é instrumentos que no contenga su establecimiento, para lo cual posee modelos y precios de las fábricas más acreditadas de España y del Extranjero.

Antonio Covarsi, agente internacional de aduanas.—Comisiones, consignaciones y tránsitos.—Representante de varias empresas de vapores a América.—Agente de aduanas de la Compañía de los ferrocarriles extremeños.

Soledad, 25, Badajoz.

D. Francisco Coll,

PRESBITERO, ORGANISTA 1.º DE ESTA CATEDRAL Y ANTIQUO PROFESOR EN BARCELONA,

ofrece sus servicios en la enseñanza de solfeo, piano, armonía é instrumentación.

Melchor de Évora, 20, bajos.

OLEO DE LA PERSIA

DE HERRINGS Y COMP.º—PARIS.

RESTAURADOR DEL CABELLO.

Único usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra, el Sultán de Turquía y las damas elegantes de todos los países.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raíz dando a los tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

Precio: 12 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Río, 5.

CENTRO GENERAL DE SUSCRICIONES a obras de lujo y económicas. Libros rayados y papel pautado.

Se hacen tarjetas, membretes y papeletas de felicitación y enlace.

Pedro Gonzalez Neira, Soledad, 15.

UN LIBRO DE TEXTO.

Exámen crítico del curso de historia de España por Anselmo Arenas.

Colección de artículos publicados por el AVISADOR DE BADAJOZ.

Un tomo en 8.º mayor de más de 300 páginas.

Se vende franco de porte por una peseta en la administración de nuestro periódico, Cansado 10.

Importantísimo a la humanidad.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **La Margarita**, de Loeches, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **La Margarita** más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no concedida.

Imp. de E. Orduña.—Badajoz.